

LA COLMENA

REVISTA APÍCOLA



HEMEROTECA MUNICIPAL
MADRID



Bella apicultora examinando un cuadro.

Fot. J. Chocomeli.

M. VELASCO. Dibujo.

Amor de Dios, 4 / M A D R I D / Apartado 738

Ayuntamiento de Madrid

LA COLMENA

REVISTA DE APICULTURA Y SERICICULTURA

PUBLICACIÓN MENSUAL

ÓRGANO DEL SINDICATO NACIONAL DE APICULTORES

DIRECTOR

NARCISO JOSÉ DE LIÑÁN Y HEREDIA

Doctor en Filosofía y Letras, Abogado, Individuo por oposición del Cuerpo de Archiveros Bibliotecarios y Arqueólogos. Director de la Sección de Apicultura en la Confederación Nacional Católico Agraria, y del colmenar «Mendicochea» en Miraflores de la Sierra Madrid).

REDACTORES (por orden alfabético)

Baleriola (D. Gaspar). Director técnico del Fomento de la Sericicultura de Valencia.

Bayo y Timmerhans (D. Enrique), Conde de San Jorge, Apicultor y Profesor de Química en la Escuela especial de Ingenieros de Minas.

Iradier (D. Manuel), Licenciado en Ciencias Naturales.

Ledo González (D. Benigno), Párroco de Argozón.

Magro Molina (D. Máximo), Párroco de Torrebellena.

Molina (D. Esteban), Párroco de Villanueva de Alcardete.

Pozo (D. Justo), Redactor artístico.

COLABORADORES

Todos los apicultores españoles tienen a su disposición las columnas de LA COLMENA habiendo desde luego ofrecido su colaboración los siguientes:

Alemany Bellet (D. Antonio).

Arellano (Fr. Luis de), Capuchino.

Belenguer Alagón (D. José María), Ingeniero de Montes

Caballero (D. Antonio), Av. dante de Montes.

Calvo Sánchez (D. Ignacio).

Crespo (D. Ramón J.).

Chocomeli (D. José), Agricultor.

Feito (D. José), Catedrático.

García Martín (D. Antonio), Maestro Nacional

Geiger (D. Carlos).

Gorkun (D. Nicolás van), Ingeniero.

Lacasia (D. León).

Lillo y Hevia (D. Valentín).

López Núñez (D. Alvaro)

Olano (D. Jaime).

Ráfales Valls (D. Francisco).

Tarrio Freire (D. Manuel).

Trigo (D. Teodoro José).

Urbina Ortega (D. Pedro).

Velasco (D. Miguel), Director de Bellas Artes de la Biblioteca Nacional (Colaborador artístico)

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Sección de Apicultura de la Confederación Nacional Católico Agraria

AMOR DE DIOS, 4 MADRID APARTADO 738

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España.....	6	pesetas año; pagadas por adelantado
Extranjero.....	10	— — —
Número suelto.....	0,75	— — —
— atrasado.....	1,00	— — —

TARIFA DE ANUNCIOS

Plana entera.....	60	ptas. inserción
Media plana.....	40	— —
Cuarto de plana.....	25	— —
Octavo de plana.....	15	— —

DESCUENTOS

Por tres inserciones.....	10	por 100
Por seis —.....	15	por 100
Por doce —.....	25	por 100

ANUNCIOS POR PALABRAS

Cada suscriptor tiene derecho a una inserción gratuita, que no pase de diez palabras. Las demás inserciones para los suscriptores, costarán 0,50 pesetas, por palabra. Para los no suscriptores, una peseta palabra hasta diez palabras, las que excedan de este número hasta veinte, 0,50. No se admitirán más de veinte en esta clase de anuncios. Los anuncios en la tercera y cuarta página de cubierta, sufrirán un aumento del 15 y 25 por 100, respectivamente.

SECCIÓN DE OFERTAS Y DEMANDAS

Sólo para los suscriptores al corriente de sus pagos y con arreglo a las condiciones siguientes: Primera inserción gratis. En sucesivas:

1.º, cada palabra costará cinco céntimos; 2.º, no podrá exceder el texto de veinte; 3.º, sólo podrán ofrecerse productos del colmenar del suscriptor y material: libros, etc., usados y de la propiedad del mismo; 4.º, en las demandas no se establece más limitación que el número de palabras y la discreción de los señores suscriptores.

De los artículos firmados responderán sus autores. Pueden usarse seudónimos, pero constando en la Redacción el verdadero autor

LA COLMENA

ÓRGANO DEL SINDICATO NACIONAL DE APICULTORES

Año IV
Núm. 43

VADE AD APEM ET DISCE
SAPIENTIAM

Diciembre
1925

SUMARIO.—¡Adelante!—**Van Gorkum** (N.): Ligeras impresiones sobre la Exposición Apícola celebrada en Viena desde el 6 al 13 de Septiembre de 1925.—**E. King** (J.): Desinfección de panales contagiados.—**Olano y de Silva** (J.): Una enemiga del colmenar.—La industria de la seda en España.—Noticias, variedades, avisos.

¡ A D E L A N T E !

Pocos, pero tan selectos son los Apicultores, que instan al Director de LA COLMENA a que siga editándola, a pesar de las dificultades expuestas en la circular repartida con el número de Noviembre, que sería descortés negar a tan excelentes amigos la prueba de consideración, de persistir en el sacrificio. En números redondos LA COLMENA necesita para su sostenimiento, mientras se cuente con Dirección, Administración, Redacción y local gratuitos, la cantidad de *cinco mil pesetas anuales*. Prescindiendo de donativos, partida que no debe figurar en presupuesto, por ser aleatoria, cuenta con un ingreso de 2.849,45, faltando, pues 2.150,55 pesetas para la nivelación, lo que encontramos fácil por cualquiera de los siguientes medios:

1.º Que la suscripción se eleve al doble.

2.º Que cada suscriptor procure otro.

3.º Que los suscriptores se constituyan en Agentes de anuncios y los procuren para LA COLMENA, medio que podría hacer resultase gratis la suscripción, pues en cada anuncio se acreditará comisión del 15 al 25 por 100, según escala y tarifa que se prepare.

4.º Que los suscriptores influyentes procuren que centros oficiales, co-

mo Ayuntamientos, Diputaciones, Cámaras Agrícolas, Granjas oficiales, Jefaturas agronómicas o de Montes, Divisiones hidrológico-forestales, Jefaturas de Obras Públicas, Institutos, Escuelas Normales, Seminarios, etcétera, etc., hagan una o varias suscripciones a LA COLMENA, o concedan alguna subvención.

5.º Que los mismos suscriptores procuren la suscripción de Sindicatos Agrícolas; Casinos locales, y entidades semejantes.

En una palabra, que cada suscriptor, *se sienta abeja*, de LA COLMENA que es *su revista*, y aporte unos miligramos de la miel de su actividad y su trabajo, como adehala o propina de su suscripción. Una vez más, y no nos cansaremos de repetirlo, hemos de decir, que la revista no se ha fundado con miras a negocio individual alguno, sino al *social*, y como preparación al *Sindicato Nacional de Apicultores*, que es menester adquiera pronto la eficiencia, la vida y la importancia que puede adquirir, si logramos coordinar los excelentes elementos dispersos. Porque LA COLMENA es una revista *social*, tiene cierto carácter *familiar*, que sería incompatible con una empresa industrial, que podría ser próspera o ruinosa, pero no ir contando sus cuitas, a público a quien no tenían para qué interesarle.

El de LA COLMENA no es ni puede, ni debe ser, el de una revista popular, sino constituir una familia, o en términos apícolas, un *enjambra* de buenas voluntades sin otras miras que el adelantamiento de la Apicultura y Sericicultura, en bien general, en el particular de nuestra Patria, y en el

provecho justo y legítimo correspondiente, al esfuerzo de los Apicultores españoles. Adelante, pues, y que al último de ellos no puedan reprochar sus colegas, el haber renunciado a procurar ser el primero en el sacrificio... ¡Y hasta el próximo número, y buen año a todos!

Ligeras impresiones sobre la Exposición Apícola celebrada en Viena desde el 6 al 13 de Septiembre de 1925

Por Nicolás van Gorkum

(Conclusión.)

Con el fin de presentar lo más completa y detalladamente posible la Historia de la Apicultura desde las más remotas épocas y civilización del hombre, se trasladó a la Exposición la parte más notable del interesante *Museo de Apicultura*, anexo de la *Escuela Gubernativa Apícola Austriaca*.

Curiosísima es la extensa colección histórica de colmenas fijistas de todos tamaños y formas: de madera, troncos rústicos parecidos a los llamados *tonlos* de la provincia de Cuenca; otras figurando estatuas de santos, parcialmente pintadas y adornadas con lemas, trozos de oraciones y proverbios; hay varias imitando casitas más o menos rústicas, conforme al uso en la región de procedencia; se ven colmenas *cachirulos* verticales, de barro, barrigudas unas, con la piquera formando ombligo; cónicas otras, abiertas por abajo y cerradas por arriba; colmenas horizontales como tubos, cerradas por delante y con piqueras, sea de una, sea de otra forma, y abiertas por detrás, abertura que, poblada la colmena, se cierra con barro mezclado con paja o hierbas secas, tapón que saca el colmenero para castrar la colmena; como indican antiguos diseños, se colocan estas colmenas en forma de una pared ancha, uniéndolas con barro y formando un bloque compacto, abrigado y seguro, que no deja de ser ingenioso en medio de la rusticidad; las hay de paja y sisca hecha maromas, y cocidas como los *bucs* de Valencia; otras de mimbre trenzado o tejido, cilíndricas, abiertas de uno a otro lado, según costumbre de la región; algunas, formando cúpula, y otras admitiendo alzas cilíndricas, hechas del mismo material; centenares de clases de colmenas ingeniosa-

mente ideadas, empleando las materias más económicas y de más fácil adquisición de las correspondientes zonas de uso.

La colección de colmenas movi listas, aunque menos numerosa, demuestra que también aquí, como «cada maestro tiene su librero», cada colmenero tiene su tipo de colmena; sólo dos modelos eran de paja; para la construcción de todas las demás se había empleado la madera, pero ¡qué variedad en formas y tamaños de cuerpos y cuadros! Con sólo hacer una descripción detallada e histórica de las colmenas fijistas y movi listas trasladadas del *Museo Apícola*, se podían llenar dos tomos voluminosos; lo más interesante entre las colmenas movi listas era un ejemplar de las primeras colmenas movi listas construídas por Dzierzon, el inventor del sistema movi lista en Alemania.

Numerosa es también la variedad de herramientas y utensilios apícolas de diferentes épocas y regiones, hierros para castrar colmenas fijistas, ahumadores en forma de pipa para tabaco, los de fuelle para funcionamiento de mano o pie y para cualquier clase de combustible, prensas para hacer láminas estampadas, desde la primitiva hecha por Juan Mehring, de madera, como otras de yeso, cemento y metales, hasta la más perfecta de la Casa Rietsche, de Alemania; los dos primeros extractores de miel, fabricados por su inventor, Francisco de Hruschka; varias clases de tamices para miel; prensas, desde las de madera para brescambre y cera; fundidores de cera, varias clases de alimentadores, velos, guantes, cuchillos de desopercular, y, entre otras muchas curiosidades, una voluminosa Biblioteca Apícola, con manuscritos

tos y pergaminos rarísimos, gran número de estampas, grabados sobre asuntos apícolas y colmenares, y retratos de célebres apicultores, como autógrafos de los mismos, un armario lleno de reliquias, medallas, condecoraciones, diplomas y objetos usados por Dzierzon; muchísimos moldes antiguos de madera, con alegorías del *Gremio de confiteros* de Viena. En total, una colección digna de verse y que demuestra que esta industria pecuaria, tradicional del pueblo austriaco, forma parte de su vida sentimental, en armonía con sus costumbres y su religión.

Una colección completa de todas las revistas apícolas actuales del mundo, organizada por el inteligente y activo redactor del *Bienen-Vater*, Sepp Schmid, clasificada agrupando las publicadas en los mismos idiomas y correlativas a la antigüedad, empezando con la revista alemana *Rheinische Bienen-Zeitung*, fundada en 1850, hace ver el enorme desarrollo de la Apicultura y el activo empeño de casi todos los Gobiernos para fomentarla. El mismo expositor presenta en otra instalación una librería de Apicultura moderna, muy extensa y con mucho material para la enseñanza apícola, como los mapas escolares de la anatomía de la abeja de Lager, planos de la flora melífera de las provincias y regiones apícolas de Austria, numerosa colección de plantas melíferas desecadas y litografías apícolas diversas.

De la *Escuela Apícola de Austria*, un gran surtido de toda clase de material para la enseñanza apícola: planos, tablas, gráficos, modelos de madera en colores, fotografías sobre cristal de preparados y cultivos bacteriológicos, 56 variedades de cera, análisis de mieles y ceras y sus falsificaciones, folletos, boletines y documentos de divulgación; un conjunto muy instructivo, que justifica la buena organización de la institución docente. De muchos particulares, además de los modelos de sus colmenas, libros de notas y de contabilidad, que demuestran una buena administración técnica; muchas fotografías curiosas sobre papel y estereoscópicas sobre cristal, expuestas en aparatos giratorios e iluminados, que el concurrente descansadamente puede admirar.

La exhibición comercial de toda clase de material es interminable; sólo menciono lo más nuevo, que es: el extractor vertical, sistema Löffler, de la Casa Chr. Graze, para diez cuadros colocados horizontalmente, extrayendo la miel a la vez de ambos lados y evitando rotura de los panales; el extractor vertical automáticamente reversible, de la Sociedad Agit, para seis cuadros, efectuándose la reversión disminuyendo el movimiento rotatorio y cambiando a continuación la dirección de la marcha; el ahu-

mador automático Vulkan, con relojería, muy resistente y práctico; los separadores de madre Herzog; el pulverizador Triumph para líquidos antibacteriológicos; el alimentador Forster, el desoperculador eléctrico Sidler y el incrustador eléctrico de alambre de la misma Casa.

No creo útil hacer una descripción numerosa de las muchas diferentes colmenas movilizadas que se ofrecen en el mercado; los fabricantes las han adaptado más o menos a las condiciones meteorológicas de cada región y a las costumbres de sus apicultores; en general, sobran buenos tipos de colmena, pero faltan buenos colmeneros. Empezaré, pues, con un ligero resumen de las colmenas pobladas expuestas en el parque. Debido a que la estación otoñal ya estaba muy avanzada y las condiciones meteorológicas de la región vienesa en esta época del año ya obliga a la invernada de las colonias, no habían concurrido a este grupo de la Exposición más que cincuenta y nueve expositores de colmenas pobladas, y la *trisca* de las abejas de las colonias, en general numerosas en población, ni era franca ni alegre, por causa del tiempo, fresco y nublado.

Sobre el escenario del teatro de verano, situado en el parque, estaban reunidas y artísticamente agrupadas entre plantas, arbustos y flores, muchos núcleos de diferentes tamaños y formas, pequeños criaderos para la fecundación de reinas jóvenes y crianza de madres seleccionadas, lo que me hace observar que tanto muchos particulares como la Sociedad Austriaca para la Cría sistemática de Madres seleccionadas tienen mucho cuidado de mejorar la raza de sus abejas. Buscando las madres a través de las costeras laterales de cristal de los criaderos, encontré que todas las madres estaban marcadas con una gota de barniz de color azul, aplicada sobre la parte superior del tórax, y según la información obtenida por el encargado, resultó que en Alemania y Austria los criadores de abejas, de común acuerdo, han establecido una relación de colores para pintar las madres seleccionadas, con el fin de distinguir sus respectivas edades, siendo el color azul el que corresponde al año actual. Vi además la abeja negra o alemana, muy parecida a la española, abejas carniolas y caucásianas, abejas del Asia Menor, con la parte delantera del abdomen de color amarillo y la punta negra, y además, unas pocas italianas.

Entre los muchos diversos tipos de colmenas fijistas y movilizadas pobladas, de más o menos fácil tratamiento, colocadas, sueltas o agrupadas en pabellones de madera, sólo vi dos curiosidades: una colmena relativamente pequeña, de madera y forma rectangular y cubierta con una campana

de paja, debajo de la cual, levantándola, había otra campana de cristal, en la cual las abejas estaban llenando y operculando una estrella de panales, como tantas v, ya terminadas, en la sala de los productos apícolas; además, y más bien que nada como una curiosidad, presentó la apicultora María Lang, en una casita graciosa, una colmena de paja con la forma de una mujer de tamaño natural.

La opinión general es que el LXIII Congreso y la Exposición Apícola han sido un éxito para la Apicultura, siendo la colosal y magnífica ciudad de Viena nuevamente el puente de comunicación científica, de contacto fraternal y de reunión amistosa entre las naciones del norte y del sur, del oriente y del occidente, ofreciendo espontánea e incondicionalmente, con gran sentido hospitalario, sus mayores esfuerzos, elevadas ideas y obras humanitarias, en beneficio del mundo apícola y sus muy agradecidos visitantes.

NICOLÁS VAN GORKUM.

Viena, septiembre de 1925.

N. de la R.—Entre tanta magnificencia, la representación de los apicultores españoles resultó muy pobre, pues sólo concurren los Sres. D. Enrique Díaz, D. Celestino Hernández, D. Calixto Fernández, el Conde de San Jorge y el director de LA COLMENA. Mas, según informa nuestro redactor Sr. Van Gorkum, sólo llegaron a tiempo las fotografías del colmenar del señor conde de San Jorge; las de los libros de Méndez de Torres y Jaime Gil; la colección de LA COLMENA y las secciones y miel en frascos de cristal del colmenar de su director, que tan sólo pudo remitir media docena de cada cosa, cuyos portes, por cierto, han subido a 65 pesetas. Esto no obstante, los apicultores austriacos recibieron a sus colegas españoles con verdadera cordialidad, y se otorgó al Sindicato Nacional de Apicultores de España el cuarto premio, medalla de bronce, ofrecido por la Unión de Apicultores del Reino; recompensa igual a la obtenida por el veterano maestro Baldensperger, de Niza, por los apicultores búlgaros y por los noruegos, por lo que podemos estar satisfechos y satisfecha LA COLMENA, que agradece al Jurado la parte de *gracia* que haya habido en su *justicia*, y además, que el premio se haya dado a la *colectividad* y no a uno de sus individuos.

Es preciso que lo ocurrido sirva de lección y que en ocasión semejante sepan los apicultores españoles que deben aspirar al primer premio, pues elementos tienen para ello, si no se sienten míseros y se deciden a gastar unas pesetas con gallardía.

Don José Chocomeli vendió 100 kilos de exquisita miel de azahar, que fué muy celebrada por los apicultores austriacos.

LA COLMENA se felicita por el triunfo obtenido, y, satisfecha de la conducta de los apicultores austriacos, siente no mostrarse lo mismo de los españoles, que pudieron y debieron hacer más, y esperamos que lo hagan en la primera oportunidad que se presente, sin tacañería.

Y perdonen el rapapolvo, sólo inspirado en la sana intención de que *todo* español aproveche *en todo momento* cuantas ocasiones se le ofrezcan de enaltecer a su Patria.

Desinfección de panales contagiados

Por Jorge E. King

PROFESOR AUXILIAR DE LA UNIVERSIDAD DEL ESTADO DE ILLINOIS (ESTADOS UNIDOS)

(Continuación.)

LA SOLUCIÓN DE ALCOHOL-FORMALINA

Tomado cierto número de panales de pollo conteniendo numerosos gérmenes de la enfermedad, y después de destapar todos los alvéolos y extraer la miel, fueron sumergidos los panales en una solución de alcohol y formalina (fórmula Hutzelman) durante cuarenta y ocho horas. Pudo observarse que dicha solución es de un empleo en extremo irritante y desagradable; pero, por otra parte, disuelve el propóleo y demás materias extrañas de los marcos y panales, dejándolos limpios y en perfecta condición. No afecta los metales.

Las abejas que fueron trasladadas desde colonias sanas a los panales tratados con esta solución, aceptaron en seguida su nueva morada, en la que fueron criando pollo perfectamente sano durante todo el resto de la temporada.

El coste de este tratamiento de los panales de pollo por medio de una solución de alcohol-formalina, sin lle-

gar a ser prohibitivo, es bastante elevado. El elemento activo es en ella el formol; el alcohol le sirve de vehículo penetrante, además de su papel como agente de limpieza.

UNA SOLUCIÓN DE AGUA, FORMOL Y JABÓN

Los experimentos llevados a cabo en su laboratorio por el Profesor Daniel H. Jones demostraron que, cuando menos en teoría, es posible obtener una desinfección completa de los panales de pollo por medio de una solución de aldehído fórmico al 20 por 100 (formol y agua). No obstante, quedaba todavía por hacer la prueba práctica, y comprobar si dicha solución podía emplearse con éxito en los trabajos del apiario. Con el fin de lograr datos fidedignos al respecto, se llevaron a efecto los siguientes ensayos:

Se hizo la primera prueba con una solución de formol tal como se encuentra en el comercio, mezclando una parte de formol con cuatro de agua; pero se tropezó con mucha dificultad para hacer penetrar dicha solución en los alvéolos del pollo. Con el fin de vencer ese obstáculo, se pensó en emplear algún vehículo o agente «esparcedor», según es costumbre en ciertos trabajos de rociamiento, en los huertos y en praderas. Entre los más comúnmente usados, pareció que el más indicado fuera el jabón corriente. Se añadió entonces a la solución una cantidad suficiente de jabón, hasta formar espuma (aproximadamente una libra = medio kilo de jabón por cinco gallons (= 20 litros de solución), y los panales infectados fueron sumergidos en este líquido, exactamente en la misma forma que lo habían sido los anteriores en la solución de alcohol-formalina.

Esta solución al 20 por 100 de formol, agua y jabón penetra muy fácilmente en los alvéolos, expulsando el aire que éstos contienen con bastante

rapidez, aunque no tan completamente como sucede con la solución de alcohol y formol. Moviendo ligeramente el cubo o tanque usado para la desinfección, logrose expulsar la casi totalidad del aire contenido en los alvéolos de los panales, pero no en absoluto. Después de un tratamiento de cuarenta y ocho horas, la solución fué extraída de los panales, y, tras dejarlos enjugarse durante breve período, se trasladaron a dichos panales las abejas procedentes de una colonia sana. En el momento del traslado emanaba de los panales un olor fuerte a formol; sin embargo, las abejas los adoptaron sin dificultad y no parecieron sufrir la menor molestia. Desgraciadamente, la escasez de material sólo permitió llevar a cabo este experimento con una sola colonia. Pero esta colonia fué sometida a una inspección cuidadosa, periódicamente y durante el transcurso de siete semanas desde el momento en que fué colocada en esos panales, sometidos al tratamiento descrito. Durante dicho período no hallamos una sola larva muerta ni enferma, a pesar de la gran cantidad de pollo continuamente en existencia, y de que la miel, en cambio, no fuera muy abundante.

Surge naturalmente la cuestión de saber hasta qué punto se habría de efectuar la desinfección en un alvéolo infectado donde el líquido no llegare a penetrar. Es preciso reconocer que, estando destapado dicho alvéolo, el aire que contiene estará plenamente expuesto a los efectos de la solución, y que transcurrido cierto tiempo ese aire quedará saturado, no sólo con el vapor de agua, sino además con el formol, permaneciendo así saturado mientras estén los panales sumergidos en la solución. Además queda comprobado que el formol penetra hasta cierto punto en la misma cera, ya que su olor permanece en la cera algún tiempo después de haberse lavado los panales en agua fresca.

Por lo tanto, y de acuerdo con estas observaciones, todos los gérmenes de la enfermedad habrán de ser alcanzados por este tratamiento. El período indicado de cuarenta y ocho horas puede acaso ser insuficiente en determinados casos para efectuar la esterilización. Es éste un punto que necesita nuevos experimentos antes de verse elucidado.

Traducción de J. CHOCOMELI

(De *Gleanings Bee Culture.*)

(Continuará.)

De Apicultura

Una enemiga del colmenar

Ya no es sólo la falsa tiña la enemiga de mi apiario, sino también la *acherontia atropos*, designada por el vulgo con los nombres de «mariposa de los muertos», «de la calavera», «de la muerte», «cabeza de muerto», etcétera, por tener en el tórax un dibujo, de color amarillo de ocre, que representa la calavera humana, con los dos huesos debajo y en forma de cruz.

Este insecto, que es de la familia de los esfíngidos, del orden de los lepidópteros crepusculares, y suborden de los esfínginos, posee los siguientes caracteres, que hacen que una vez vista no se olvide ni se confunda. Ellos son: lengua muy corta y fija, que la imposibilita para coger los alimentos; esperitrompa muy robusta y poco más larga que la cabeza; antenas color pardo oscuro por arriba y grisáceas por debajo, y tan gruesas en sus nacimientos como en sus extremos, en los que tienen una manchita blanca, y rematan en una especie de pincel; grandes ojos compuestos; tórax cubierto de espesos y largos pelos pardo oscuro (casi negros); abdomen amarillo de ocre, con

una tira azul en toda su longitud, que nace debajo del tórax y termina en su extremo, en el que está adornado por una faja también azul; como ciñendo su cuerpo, tiene seis anillos negros; alas anteriores de color pardo oscuro, casi negras, con dibujos de color amarillo y blanco grisáceo, con tres tiras longitudinales del mismo amarillo; alas posteriores del ya repetido amarillo de ocre, con fa-



Acherontia atropos, L.

jas transversales de color pardo oscuro; mide su cuerpo una longitud de 5 1/2 centímetros por 12 de punta a punta de sus alas.

Estas mariposas (las *acherontias*) viven en toda el Africa, en Méjico y en Java; no hubiera lamentado que pereziese toda la familia, con los millares de hombres, mujeres y niños que quedaron sepultados por las lavas de los volcanes habidos en tan grande isla.

Aquí en Galicia tampoco estamos sin ellas, puesto que en San Cosme de Barreiros, villa de la provincia de Lugo, que es donde tengo instalado el apiario, me sorprendió estando en él, al anochecer de un día del mes de agosto, la aparición de lo que, dado el ruido que producía al volar y el tamaño que parecía tener, semejaba un murciélago. Intrigóme el visitante al darme cuenta de lo bajo que revoloteaba y ver cómo se posaba ante las entradas de las colmenas fijistas (antiguas), pues a las movi-listas no vi que las atacase, y se introducía en ellas, alborotándose en algunas la colonia, desapareciendo

CAPITAL SOCIAL.—RÉGIMEN ECONÓMICO

Art. 5.º El capital social estará formado :

a) Por las cuotas de entrada que determina el Reglamento de la Mutualidad y la cuota anual obligatoria que la Directiva determine, para el Coto, en caso de necesidad.

b) Por las donaciones y subvenciones que se consigan.

c) Por la enajenación de los productos cultivados.

d) Por cualquier otro ingreso lícito, autorizado por la Junta Directiva.

DE LOS SOCIOS

Art. 6.º Los socios pueden ser : mutualistas, protectores y honorarios.

Art. 7.º Son socios mutualistas, todos los que pertenecen a la Mutualidad escolar de Chite, tengan contratada alguna cartilla de ahorro dotal y hayan abonado la cuota para el Coto, que la Directiva fije.

Art. 8.º Todos los socios mutualistas tienen derecho a iguales ventajas, sin otra diferencia, que la que le corresponda por la constancia de sus imposiciones, según determinan los apartados b) y c) del artículo 3.º de este Reglamento.

Art. 9.º Son socios protectores los que contribuyen generosamente a los fines del Coto, con donativos, sin derecho a los beneficios del mismo.

Art. 10. Son socios honorarios, los que obtienen por acuerdo de la Junta Directiva esta distinción, en justa correspondencia a los servicios prestados al Coto.

DIRECCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y GOBIERNO DEL COTO

Art. 11. La dirección del Coto estará a cargo del Maestro de la escuela en que se crea.

Art. 12. La administración y gobierno dependerá de la Junta Directiva de la Mutualidad escolar, en unión de los vocales adjuntos (un escolar para cada cargo, elegido por sus compañeros).

Art. 13. La Junta Directiva se reunirá por lo menos una vez al año, para enterarse de la marcha del Coto y aprobar las cuentas del ejercicio.

Art. 14. El Coto no podrá disolverse sino por acuerdo de la Junta general de la Mutualidad y con el voto favorable de las dos terceras partes de sus socios.

FORMA DE REALIZAR LAS MODIFICACIONES DEL REGLAMENTO

Art. 15. Cualquier modificación que se haga en este Reglamento, debe ser acordada en Junta general y comunicada al Gobierno civil de la provincia.

APLICACIÓN DEL CAPITAL ACTIVO EN CASO DE
DISOLUCIÓN

Art. 16. En caso de disolución, el capital activo del Coto se dedicará a bonificar las libretas de seguro de vejez de todos los mutualistas, así como también, las de ahorro dotal, en la proporción que establece el artículo 3.º de este Reglamento.

Artículo transitorio.

Art. 17. Dada la escasez de medios con que se crea este Coto y a fin de que en sucesivos años pueda extenderse su radio de acción, los beneficios que se obtengan durante el primer año, serán destinados a la adquisición de colonias movilizadas.

Chite, 11 de mayo de 1923.

b) Impulsar el ahorro constante y arraigar entre los socios, las distintas modalidades de la previsión escolar.

Art. 3.º Los beneficios que se obtengan serán distribuidos de la siguiente forma:

a) Un 25 por 100 para la creación de pensiones de vejez para todos los asociados en general.

b) Un 40 por 100 para premiar la constancia en el ahorro, sin fijarse en la cuantía de las cuotas. Así, los beneficios que ha de obtener cada socio, serán: «La cantidad dedicada a estas atenciones se divide por el número total de cuotas satisfechas por todos ellos y el cociente se multiplica por el número de cuotas que abonó cada Mutualista en particular, durante el año. Así, el socio que no haya hecho imposiciones para ahorro, no obtendrá premio y sólo le corresponderá la bonificación a su retiro de vejez.

c) Un 10 por 100, para distribuirlos en premios extraordinarios entre los escolares que más se distinguen en los trabajos que se les encomiendan.

d) Un 25 por 100 para la adquisición de material moderno.

Art. 4.º Para cumplir los fines de previsión, se utilizarán los servicios del Instituto Nacional de Previsión, sus Cajas colaboradoras, o la Caja Postal de Ahorros, de acuerdo con las vigentes disposiciones.

REGLAMENTO

DEL

Coto Apícola Sericícola de Chite

CAPITULO I

FUNDACIÓN Y DOMICILIO DEL COTO

Artículo 1.º Se crea un Coto escolar Apícola Sericícola que funcionará unido a la Mutualidad escolar de Chite, constituyendo una sola entidad, y cuyo domicilio social será la Escuela nacional de Chite.

FINES SOCIALES

Art. 2.º El Coto se propone los siguientes fines:

a) Practicar los procedimientos y métodos modernos de Apicultura y Sericicultura, para difundirlos entre los niños y cuantas personas se interesen por el mejoramiento de ambas industrias en la localidad.

Trabajos realizados durante el año de 1923

Con las ciento cincuenta pesetas que nos envió en abril el Instituto Nacional de Previsión, el día 10 de mayo, compramos los siguientes efectos para el Coto escolar de Chite:

	Pesetas.
Seis colmenas fijistas a 10 pesetas una.	60,00
Una colmena sistema «Perfección».....	65,00
1,800 kg. de cera estampada.....	14,00
Una careta de tul y tela metálica.....	6,00
Una espuela de Apicultor.....	3,50
Una espátula rasqueta niquelada.....	4,00
Un ahumador	17,50
Una tabla soporte	2,00
Un peón para preparar el emplazamiento del Coto.....	2,50
Transporte de todo hasta Chite.....	25,00
TOTAL DE LOS GASTOS.....	199,50
<i>Donativo del Instituto.....</i>	<u>150,00</u>
<i>Aportación del Maestro.....</i>	49,50

«La Moderna Apicultura» rebajó el 10 por 100 en sus precios por tratarse de una obra de esta naturaleza. El déficit habido lo cubrió de su bolsillo particular este modesto maestro.

El Coto quedó emplazado en una parcelita de 12 m. x 4 m., bien orientada, cedida por el Presidente de la Mutualidad D. Jesús Castillo.

Los panoramas que desde allí se divisan son incomparables.

El día 30 de junio hicimos el trasiego de una colmena fijista a la movilista que poseemos. A las ocho de la mañana comenzamos nuestra difícil tarea. Un práctico de la localidad nos ayudó. Los niños habían colocado en los cuadros, la cera estampada, el día anterior. A otros cuadros, se les clavaron unos clavitos de los que pendían unos bramantes.

Tendimos en el suelo la colmena más poblada y se le aplicó una corriente de humo. Frente a ésta, dos niños habían colocado un «vaso» vacío y bastaron unos cuantos golpecitos, para que saliera toda la colonia. Nuestra falta de pericia, no obstante la atención con que observábamos, hizo que no viéramos a S. M. la reina, que, seguramente, se confundiría entre su séquito, temerosa de algún desmán.

Cuando nos convencimos de que no quedaban rezagados en la colmena, se le dieron dos cortes y quedó abierta en sentido vertical.

Entonces, los niños presenciaron un acto agradable: ocho hermosas hojas de panales, blancos, unos, rojizos, otros, amarillentos los más, se ofrecieron a nuestra vista.

Los panales rojizos que tenían cría, se cortaron a la medida de los cuadros y se ataron bien, con los bramantes. Además, se introdujeron dos cuadros con panales llenos de miel para que no faltaran manjares deliciosos en la nueva casa.

Después de esta pesada operación, de la que no salimos bien parados no obstante llevar careta, frente a la colmena Perfección tendimos un lienzo blanco y, cogiendo el «vaso» que con-

Magisterio granadino procuraremos difundir la obra social que realizan los cotos escolares a fin de extender su difusión.

Y para terminar sólo me resta expresar mi gratitud al Instituto Nacional de Previsión y a mis queridos amigos D. Alvaro López Núñez y D. Narciso J. de Liñán y Heredia por la entusiasta acogida que dieron a mi pobre iniciativa y los medios que me concedieron para verla realizada.

Chite, 10 de mayo de 1923.

luego, a eso de las diez de la noche. Dispuesto a descubrir el crepuscular vólador, construí un cazamariposas, que consistía en el aro de un barril y un tul sujeto a su alrededor, al que le di la forma de un embudo. Al siguiente día, y tal vez a las ocho de la noche, presentóse nuevamente el que iba a ser mi víctima; volaba alto; esperé tranquilo el descenso, y así que se encontró a la altura de las piqueras de las colmenas manejé con destreza y rapidez el rústico aparato, y, efectivamente, tan bien llenó su objeto, que dentro de su aro, y bajo su tul, chirriaba enfurecido, a través de sus mallas, mi intrigante desconocido. Con cuidado lo llevé a la luz del petróleo, y grande fué mi sorpresa al ver que era una mariposa de gran tamaño, con la calavera encima de sí (como símbolo de la muerte que le esperaba...); la metí en una caja y la guardo disecada, pues renuncié a conservar las catorce que cogí en días sucesivos.

El objeto de introducirse en las colmenas es el de alimentarse, valiéndose para ello de su esperitrompa, de la miel que encierran; así que es fácil cogerlas esperando a que vuelen bajas, como tienen que hacerlo para llevar a cabo su dulce objeto. No hay por qué temerlas, puesto que no dañan, aun cuando producen un chirrido estridente al verse presas, el que es producido al hacer salir y entrar el aire en una gran vejiga que tienen muy cerca del estómago y por el paso del aire por una hendidura existente en la cara anterior de la esperitrompa.

Su oruga, que mide 0,13 metros de largo, suele estar de julio a septiembre sobre las plantas de las patatas, atacando principalmente a sus hojas y tallos aéreos, en los que causa grandes daños, y también algunas veces en las zanahorias, en el estramonio—especie aclimatada en Europa, donde nace y crece en los escombros, en los campos incultos y en las orillas de los caminos—, en el jazmín, cambroneras y otras plantas. Tiene color amarillo verdoso, con espesos pelos de azul vivo brillante, los que no existen ni en los tres primeros ni en el último de sus segmentos, teniendo en cambio en éste como un cuerno en forma de S. Aun cuando el color varía según las especies, el que queda dicho es el más general en todas ellas.

Las crisálidas tienen color pardo negruzco brillante, y se suelen encontrar, cuando se hace el levantamiento de las patatas, en cavidades subterráneas, de las cuales crisálidas, o sale muy pronto, o nunca sale la mariposa, porque necesita para llegar a tal estado que no se le moleste en lo más mínimo mientras se metamorfosea.

Las mariposas que se encuentren en junio proceden de crisálidas que han invernado, y las que vemos en septiembre de las orugas nacidas durante el verano.

JAIME DE OLANO Y DE SILVA.

Lugo, 1925.

Revista de Apicultura

ÓRGANO DE LOS APICULTORES DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

Reconocida oficialmente como de interés general. — Director y Jefe de Redacción: TOMÁS J. MAC-KEON. — Apicultor y Consultor: DANIEL SOLA. — Administrador y Secretario: JOSÉ RAMONEDA.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Medrano, 461. — BUENOS AIRES

Suscripción anual. — Extranjero: \$ 5.00 m/n.

SERICICULTURA

LA INDUSTRIA DE LA SEDA EN ESPAÑA

Su pasado, su presente y su porvenir

Extracto de la interesantísima conferencia pronunciada en el Teatro Victoria, de Talavera de la Reina, por el Sr. D. Felipe González, Ingeniero-Director de la Estación Superior de Sericultura e Industrias Zoógenas de Murcia.

Señoras y señores: Talavera, la histórica ciudad de Talavera, recostada dulcemente sobre las mullidas orillas del Tajo; Talavera, nido de vuestros castos amores, rincón bendito del cielo en que se mecieron vuestras cunas, se abrieron por vez primera vuestros ojos a las exuberancias de la vida y tuvieron lugar vuestras primeras sonrisas y travesuras infantiles; Talavera, relicario de vuestras más gratas emociones, de vuestros más tiernos afectos, de vuestras más simpáticas y puras alegrías; Talavera, la ciudad primogénita de Toledo, la que supo conservar en toda la pureza de su estilo su artística cerámica antigua, de fama mundial, lamenta hoy la desaparición de aquella industria sedera, cuyos productos, pagados a peso de oro, fueron solicitados del mundo entero. Honda pena me ha producido esta mañana el presenciar el estado de abandono en que se encuentran aquellas justamente célebres reales fábricas de seda, y he visto con dolor, arrumbados y deshechos, aquellos antiguos telares que dieron al mercado tan ricos tejidos que, a pesar de ser numerosos sus imitadores, jamás pudieron ser igualados en país alguno; en cambio, ha gozado mi alma cuanto no puedo expresar al visitar esta tarde la renombrada fábrica de cerámica antigua del señor Ruiz de Luna y admirar sus hermosas producciones, que son, ¿por qué no decirlo?, gloria del país donde están establecidas. ¡Singular contraste, que pone de manifiesto el interés de unos y el abandono de otros!

Talavera, célebre también por el encanto y hermosura de sus mujeres, bellas como el despuntar de la aurora y arrebatadoras como el entusiasmo y la ilusión, y así las vemos esta noche, dando con su presencia la nota más simpática a este acto y luciendo su belleza nativa, tantas veces cantada

por artistas y poetas, por propios y extraños. Tened presente, simpáticas talaveranas, que una reina fué quien primero crió seda y elaboró sus delicados hilos; vosotras, reinas también por vuestra sin igual belleza, debéis prestar especial interés a esta industria, que produce la primera materia para labrar magníficos tejidos que, transformados después por el arte, contribuirán a dar mayor realce a vuestra soberana hermosura.

Cualquier obra de Sericultura que hojeemos nos da como seguro que el gusano productor de la seda es originario de la China. Refiere Confucio que allá por los años 2600 antes de Jesucristo, en ocasión de hallarse cazando el emperador Hoang-Ti, le causó gran admiración el precioso aspecto que ofrecían a su vista las moreras silvestres, de cuyas ramas pendían magníficos racimos de capullos de seda; creyendo encontrar una gran utilidad para su país en aquello que había descubierto, interesó a su esposa, la emperatriz Si-Lin-Chi, para que efectuase crianzas en su propio palacio, siguiéndose desde aquella época en el referido imperio la tradicional costumbre de que las familias reales recojan todos los años las primeras hojillas que brotan de las moreras y las den de comer a gusanos de seda para que sirva de estímulo al país.

Muchos siglos más tarde pasó esta industria al Japón, y en tiempos de Justiniano, dos monjes de San Basilio trajeron a Constantinopla, ocultas en sus bastones de peregrino, semillas de gusanos de seda y dieron a conocer los procedimientos de su crianza.

No se conocen hechos concretos que nos permitan asegurar la época en que esta industria fué introducida en nuestro país, pero está fuera de toda duda que la trajeron los pueblos colonizadores al darse cuenta de

las excelentes condiciones de nuestro suelo y de nuestro clima para la vegetación de la morera y la vida del insecto. Alcanzó su mayor esplendor durante la dominación mahometana, en cuya época, según buen número de historiadores arábigos, España, por sus fábricas de preciosas telas labradas, sobrepasaba a todas las regiones de occidente. Sólo un vago recuerdo nos queda hoy de tan brillante pasado; pero de recuerdos no viven las naciones; con recordar su pasado, por muy glorioso que sea, no adelantan los pueblos; tales recuerdos, si no van acompañados de una acción positiva actual, desacreditan más bien que dan nombre. Bien está que sepamos que antiguamente producíamos las primeras sedas del mundo; pero es sólo para tomarlo como ejemplo, para que, aprovechando los modernos procedimientos de crianza que señala la ciencia, fundemos una nueva industria sedera, distinta por completo de aquella rutinaria y oscura de nuestros antiguos sederos, que ha de traer muchos millones a nuestra nación y llevar pan a muchos hogares hambrientos.

El arte de cultivar moreras para dar su hoja como alimento a infinito número de insectos que elaboren delicados hilos de seda de finura y brillantez no imitados, es industria que hasta hace bien pocos años tuvo en España grandísima importancia; así lo atestigua el hecho de que sólo entre las ciudades de Sevilla, Granada, Almería, Valencia, Murcia, Jaén y Toledo funcionasen unos 60.000 telares, que daban ocupación constante a más de un millón de personas.

Como recuerdos de aquel pasado esplendor aun se conserva gran número de moreras diseminadas en diversas provincias españolas, no sólo en las del Mediodía y Levante, sino también en las del Centro y Norte de nuestra Península; todavía existen bastantes personas ancianas (aun en aquellos puntos donde no se cultiva la seda) que recuerdan con singular alegría aquellos tiempos felicísimos en que se obtenían abundantes cosechas de seda, aquellos toscos tornos que hilaban tan finísimos hilos, aquellos rústicos telares que tan magníficos tejidos elaboraban; tal vez motive su alegría, al remontarse a aquellos tiempos, recuerdos gratos de sus mocedades; quién sabe si la satisfacción que les produjera el ver acumulado tanto oro, producto de una sola cosecha anual.

Verdaderas maravillas en el arte de tejer y bordar sedas se conservan en el Museo de Vich, en las catedrales de Valencia, Toledo y Tarragona; en la iglesia de San Juan de las Abadesas, en la Diputación de Barcelona, en el monasterio de Las Huelgas, de Burgos; en los reales palacios de Madrid, Aranjuez y El Escorial, etc.; recuerdos todos de aquel glorioso pasado histórico.

El insecto productor de la seda es un lepidóptero nocturno, perteneciente a la tribu de los bombrícidos y al género *Bombyx mori*.

Cuatro fases comprende su vida, que son: semilla, larva, crisálida y mariposa, en cuya descripción y detalles no entro por no cansar vuestra benévola atención, ya que dentro de un momento vamos a verlos proyectados con toda claridad; sólo tengo que anotar la conveniencia de conservar la semilla en sitios frescos durante su período de invernación, dar a los gusanos frecuentes y abundantes cebos y deslechar cada dos días, para evitar fermentaciones, que tanto perjudican a la vida del insecto.

La producción mundial de sedas es como sigue:

	Kilogramos de capullos.
Japón	225.000.000
China	100.000.000
Italia	58.750.000
Cáucaso	5.500.000
Siria	5.312.000
Anatolia	5.225.000
Austria-Hungría	4.062.500
India	3.500.000
Persia	3.187.000
Francia	2.500.000
España	1.000.000

Como acabamos de ver, ocupamos actualmente el último lugar en producción; es vergonzoso confesarlo, pero así sucede realmente; a malas penas producimos un millón de kilogramos de capullos vivos, con un valor de unos seis millones de pesetas, siendo así que en los comienzos del siglo XVII producíamos 50 millones, que a los precios actuales suponen una riqueza nacional superior a 300 millones de pesetas, la que hemos perdido por la apatía de unos y la ignorancia de otros.

El consumo de sedas en España, como en todo el mundo, aumenta cada día; producimos, según hemos dicho, un millón de kilogramos de capullos, y sólo nuestras industrias catalana y valenciana consumen tres millones en el año, diferencia que hemos de adquirir en el extranjero, dejando a cambio elevadas sumas de pesetas, contribuyendo en esta forma a disminuir el valor de nuestra moneda; cultivando sedas realzamos, pues, una gran labor patriótica.

Si consideramos la industria desde el punto de vista individual, no son menores sus ventajas, pues los productos de la seda vienen a recogerse precisamente en la época en que el labrador está más necesitado, cuando son mayores sus gastos y no le queda producto alguno de que echar mano; si tiene seda, dispone de dinero inmediato; si no cuenta con seda, tiene que acudir a pedir

dinero prestado, a condición de devolver después ciento por uno. Tened presente que los cultivadores de la huerta de Murcia pagan la renta de las tierras que explotan con los ingresos de la seda y aun les sobra dinero.

Una familia sedera puede criar muy bien los gusanos procedentes de dos onzas de semilla; la cuenta de gastos y productos de cada onza es como sigue:

Productos, 390 pesetas; gastos, 171,25; beneficio, 218,75; que con relación al pequeño capital invertido en la crianza supone el 115 por 100, obtenido en dos meses escasos y con la sola intervención de ancianos, mujeres y niños. Yo os invito, señores, a que detengáis por un solo momento vuestra atención en las cifras que expuestas quedan, repaséis después cuantos negocios conozcáis o se os ocurra implantar, forméis comparaciones, y tengo por seguro que la conclusión estará siempre de parte de la industria sedera. ¡Nada hay que revele su bondad con más elocuencia!

Convencidos de la utilidad de esta industria en sus distintas manifestaciones, nuestros Gobiernos dictan leyes encaminadas a su protección y desarrollo; consignan en los presupuestos anuales del Estado crecidas sumas destinadas al fomento de tan lucrativa industria y crean Centros oficiales, con personal especializado, cuya principal misión es facilitar a los sederos cuantos elementos sean necesarios para el establecimiento de la industria y orientarles a la vez en los procedimientos más racionales y seguros para conseguir sanas y abundantes cosechas.

Funcionan actualmente una estación sericícola en Murcia, otra en el Puerto de Santa María (Cádiz) y otra en Alcira (Valencia); hay creadas una en Barcelona y otra en Almería y a la vez se van a establecer viveros de moreras, para facilitar gratuitamente planta a toda España, en Málaga, Granada, Alicante, Albacete, Sevilla, Córdoba, Lérida, Tarragona y Castellón.

A vosotros, terratenientes talaveranos, me dirijo especialmente. Plantad en vuestras propiedades muchas moreras; facilitad su hoja y la semilla necesaria a vuestros dependientes y familias pobres de esta localidad, y una vez obtenida la cosecha, partid con ellos a medias las ganancias; haciéndolo así contribuiréis en parte al engrandecimiento de la patria, sembraréis mucho bien en vuestra comarca y obtendréis un espléndido beneficio al capital empleado.

Cuenta en España, señores, la industria sedera con un suelo y un clima ideales; cuenta con el deseo del país (claramente lo revelan el acto que celebramos esta noche y los miles de comunicaciones particulares archivadas en nuestro Centro); cuenta con

la protección del Estado y con el auxilio de los Centros oficiales; cuenta con el cariño de nuestro Rey y con el entusiasmo del Príncipe de Asturias, quienes, dando un alto ejemplo al país, se dedican personalmente a efectuar crianzas de gusanos de seda.

He pretendido, señoras y señores, llevar a vuestro convencimiento la importancia enorme que supone para España el resurgir de nuestra antigua riqueza sedera, y solicito la valiosa cooperación de tan importantes elementos para engrosar las filas del numeroso ejército que existe ya diseminado por toda la Península dispuesto a conquistar de nuevo la justa fama que hasta hace poco tuvieron nuestras sedas en el mercado mundial. A conseguirlo estamos obligados todos como buenos patriotas.

Noticias, Variedades, Avisos

La «Revista de Apicultura», nuestro querido colega argentino, en el número correspondiente al mes de octubre próximo pasado, reproduce, al pie de un fotograbado de la cubierta de LA COLMENA, el artículo de don José Monclús y la fotografía de su colmenar. Inserta también el retrato de nuestro Director, atención que agradecemos en su nombre. Por cierto, que la *Revista de Apicultura*, que va mejorando cada vez más y honra a los apicultores argentinos, además de la parte apícola tiene una «Sección Granja», en la que trata de Sericicultura, porcinos, etc., realizando en parte el ideal de LA COLMENA, que antes de fundarse con tal título trató de ser una *Revista de industrias rurales* que abarcase el cuidado de las abejas, gusano de seda, gallinas, palomas, conejos, piscicultura, cinología, etc. Dificultades ajenas a la buena voluntad de quienes con absoluto desinterés intervenían en la realización del propósito, han retrasado el cumplimiento del mismo; pero esperamos llegará a ser un hecho, si circunstancias imprevistas no se oponen. La base sería de momento, la fusión de LA COLMENA con una importante revista de Avicultura, de limpia historia y merecida reputación. Por el momento, y sin estado oficial el asunto, nada más podemos adelantar a nuestros lectores, a quienes suponemos agradecerá la idea esbozada, y que nuestros colegas argentinos comienzan a llevar brillantemente a la práctica, siguiendo el ejemplo de la espléndida revista inglesa *Animals*.

Monsieur Perret Maisonneuve, el autor de la obra *L'Apiculture intensive et l'élevage des reines*, verdadera Biblia del apicultor moderno, ha tenido la atención, correspondiendo al deseo del Director de LA COLMENA, de ofrecerle en las mejores condiciones

el derecho de traducción al castellano y para todos los países de este idioma de su interesantísima obra, cuya tercera edición francesa está en prensa, habiéndose ya publicado la italiana. Las graves complicaciones familiares que sufre nuestro Director, y le tienen aislado de todo trabajo y correspondencia, han impedido ultimamente el asunto; pero esperamos que tan pronto como pueda normalizar su vida se dedicará a él con todo el entusiasmo que merece la empresa, y los apicultores de habla española podrán enriquecer sus bibliotecas con una obra básica y fundamental, como la de M. Perret Maisonneuve, de la que dice el conocido apicultor francés M. Crepieux Jamin «es obra maestra, de profunda investigación, de la que pudiera pensarse es fruto de toda una vida consagrada al asunto, y cuyo sumario determinó a C. P. Dadant a suspender la publicación de la traducción francesa del libro, indispensable, antes del de M. Perret Maisonneuve de M. Pellett: *Practical Queen Rearing*. La bibliografía apícola española podrá lisonjarse de haber realizado una verdadera adquisición al incorporar a ella una obra como *La Apicultura intensiva y la cría de reinas*, de M. Perret Maisonneuve.

LA COLMENA se propone que a la obra del distinguido apicultor francés sigan otras de grandes maestros, suponiendo que los apicultores españoles sabrán apreciar el esfuerzo del Director de nuestra revista, que no omite diligencia por conseguir que LA COLMENA esté al día.

Agradecemos a M. Perret Maisonneuve su buen deseo, y presumimos no se arrepentirá de confiar la edición española de su obra a nuestro Director.

Un método español.—En el número correspondiente al mes de noviembre de 1925 de la magnífica revista norteamericana *American Bee Journal* se dice lo siguiente: «José Monclús, apicultor español, publicó en la revista mensual LA COLMENA su método de asegurar grandes cosechas de miel. Su artículo fué traducido y publicado en la revista belga *L'Apiculture rationnelle*. Consiste el método en tener grandes colmenas, que contienen 30 cuadros cuya medida es de 12 1/8 pulgadas de ancho por 18 1/2 de alto, con dos enjambres en la misma cámara de cría, separadas tan sólo por un separador de reinas. Cuando llega la primavera, se trasladan los cuadros de cría de un enjambre al otro, para hacerle de este modo sumamente poderoso. Estas colonias producen inmensas cantidades de miel, si su refuerzo ha sido hecho a tiempo de alcanzar la gran recolección. El enjambre debilitado queda en condiciones de ir poco a poco restableciéndose, y así llegar a invierno suficientemente fuerte para pasarle bien.

El inventor de este método recoge una

cantidad mucho mayor de miel del enjambre así reforzado, que de dos colmenas de fuerza media, como ocurriría si se dejara a los dos enjambres cosechar normalmente.

Otra de las cosas que hace es desopercular en primavera una parte de los cuadros próximos a los de cría, para forzar a las abejas a emplear esta miel como alimento del pollo. Este método fué empleado mucho antes por D. Carlos Dadant, que decía que la miel puesta por este medio en el camino de las abejas les evita un vuelo en busca del néctar.»

Ignoramos la fecha en que el maestro de maestros, Carlos Dadant, practicase el desoperculado de panales, que es el mejor medio de estimular a las colonias, si se realiza a tiempo y con las precauciones debidas, y no hemos de discutir la prioridad. Los colmenares Monclús se establecieron por el año de 1880 y se transformaron hacia 1884. LA COLMENA no puede menos de mostrarse satisfecha de que el artículo del Sr. Monclús haya dado la vuelta al mundo, pues ha sido reproducido o extractado por revistas alemanas, francesas, belgas, inglesas, norteamericanas y de la América española. Tal acogida demuestra que nuestro modesto esfuerzo ha podido aportar algo interesante al acervo común, que todos los apicultores del mundo, y en beneficio de todos, tenemos obligación de ir aumentando, sin más fin ni propósito que el perfeccionamiento social y el adelantamiento de la ciencia apícola que cultivamos y debemos poner por encima de fronteras, razas e idiomas.

El artículo de D. Marcelo del Río «Dos puntos para dos fés» también ha merecido la reproducción en varias revistas extranjeras, y unas frases de encomio del maestro Perret Maisonneuve, que dice textualmente en carta con que nos ha honrado y tenemos a la vista: «J'ai pu également saisir la très juste revendication pour l'Espagne faite par votre collègue concernant la découverte du sexe de la reine et l'écoulement de ses ailes. J'ai déjà près des notes et mon erreur involontaire sera corrigée dans ma troisième édition que je prépare. Par exemple, je n'ai pu comprendre la citation de Virgile, que l'auteur déclare très justement que j'ignorais.»

Las palabras transcritas muestran en su sencillez la complejidad moral de verdadero sabio de M. Perret Maisonneuve, siempre en busca de la verdad y siempre dispuesto a la rectificación del error, por pequeño que sea. Con esta honradez científica es con la que trabajan los verdaderos investigadores, para los que no hay mezquindades de fronteras ni minucias de amor propio.

Felicitemos al Sr. Del Río por su contribución a la labor admirable del maestro,

y agradecemos a éste la cordial acogida de la colaboración.

Don Carlos Flórez, profesor nombrado con gran acierto por la Diputación provincial de Oviedo para la Escuela de Apicultura del Principado, en formación, honró la casa y colmenar del Director de LA COLMENA, al que visitó en Miraflores los días 12 y 13 de este mes, con el objeto de cambiar impresiones respecto a la organización y funcionamiento de la Escuela de Apicultura, que ha acordado crear la Diputación mencionada. No necesita D. Carlos Flórez orientaciones ni consejos en materia que tan bien conoce y profundamente ha estudiado, por lo que nuestro Director se limitó a subrayar, aplaudir y confirmar los proyectos del distinguido apicultor asturiano, con el que no pudo cumplir como hubiera deseado los deberes de hospitalidad por la necesidad de atender a los menos gratos e ineludibles de enfermero. En los ratos de relativa tranquilidad se charló ampliamente de Apicultura, y la impresión de nuestro Director es la de que la Escuela encomendada a D. Carlos Flórez por la Diputación ovetense ha de ser un positivo y rotundo éxito. Lo que conviene es que otras Diputaciones españolas utilicen tan saludable ejemplo.

El profesor J. Schmid, director de nuestro querido colega *Vienen Bater*, nos remite una hoja impresa con el título «Die Allgemeine Imkertagung 1925 en Wien» (la reunión general de apicultores en Viena, 1925), con la relación de los representantes en el Congreso Apícola de los distintos países y de los señores que enviaron saludos y felicitaciones. Entre estos últimos se omite al Director de LA COLMENA, que en debido tiempo envió una expresiva carta, que sin duda no ha llegado a manos del profesor Schmid, y cuya copia se remite a dicho señor. La hoja aludida contiene además una breve reseña de los trabajos presentados, y no la traducimos porque el interesante trabajo de nuestro redactor Sr. Van Gorkun es más detallado y minucioso, conteniendo una información más completa de tan importante certamen. Terminado el trabajo de D. Nicolás Van Gorkun, cuya extensión no ha permitido, a pesar de componerse en tipo menor, insertarlo en un número de LA COLMENA, se publicará otro del mismo autor, no menos interesante sobre la Exposición de Berna.

En nuestros queridos lectores suponemos la necesaria discreción para figurarse que causas de importancia han impedido que los números de LA COLMENA salgan con la regularidad deseada por todos. Reducida la Redacción, a los efectos de ajuste, composición, empaquetado y reparto de la Revista tan sólo a *dos personas*, la del Director y Administrador, y sufriendo el primero la

amargura de gravísimas enfermedades en personas de su familia desde el día 29 de agosto, sin que desgraciadamente haya renacido la tranquilidad en su hogar, ha sido materialmente imposible atender con la oportunidad necesaria a los mil pequeños detalles indispensables para la confección y reparto del número. Al rogar de nuestros lectores indulgencia para las deficiencias notadas, encarecemos p'dan a Dios por que las causas que las motivan desaparezcan.

Se advierte a los nuevos suscriptores que deseen el primer año de la segunda época de LA COLMENA que siendo escasas las colecciones existentes, no es posible servir las que se pidan después del día 31 de enero de 1926 a menor precio que el de *doce pesetas* y por riguroso orden de petición. La primera época está totalmente agotada. Si alguien desea desprenderse de dicha primera época se advierte que en la Redacción de LA COLMENA se abonará por la colección 15 pesetas.

El Director de LA COLMENA ruega encarecidamente a cuantos amigos apicultores le han hecho el honor de escribirle y no han recibido respuesta le perdonen su involuntaria descortesía. Lleva más de cuatro meses defendiendo con titánicos esfuerzos y el auxilio de Dios y de la Ciencia vidas que le son muy caras, y en su mesa de trabajo se van acumulando papeles de todos géneros, cuyo despacho ha de ser lento. LA COLMENA no es un rotativo que permita a su Director tener a sus órdenes taquígrafos, mecanógrafas y secretarios; su labor es personal, y cuando circunstancias como las apuntadas la interrumpen, necesariamente se retrasa. Tengan paciencia nuestros amables comunicantes y ya se procurará satisfacer a todos en el menor plazo posible.

Giros recibidos

De D. J. T., de Villamartín, 6 pesetas.—
De D. G. B., de Castellón, 6 ídem.—
De don J. M.^a B., de Valencia, 12 ídem.—
De D. C. H., de Sevilla, 10 ídem.—
De don C. S., de Egea de los Caballeros, 6 ídem.—
De D. J. F., de Javierregay, 5 ídem.—
De D. L. M., de Muro de Aguas, 12 ídem.—
De D. A. G., de Cabañaquinta, 6 ídem.—
De D. F. A., de H'nojar de Cervera, 6 ídem.—
De D. F. de B., de Pellilla, 18 ídem.—
De D. V. S., de Callosa de Ensarriá, 10 ídem.—
De D. P. B., de San Sebastián, 6 ídem.—
De D. T. P., de Bear'n, 12 ídem.—
De D. J. A., de Ademuz, 24 ídem.—
De D. E. C., de Huesca, 10 ídem.

Talleres Poligráficos, S. A.—Ferraz, 72, Madrid